



Visión

Amar a Dios y servir a los demás

Somos una iglesia generacional que incansablemente proclama y vive el evangelio de Su soberana gracia, el cual nos impulsa a la obediencia de Sus mandatos y la adoración a Él, alcanzando, restaurando y enviando familias por medio del Espíritu Santo, para así crecer como comunidad conforme a la imagen de Cristo esperando Su regreso.

Lo que enseñamos¹

Las Sagradas Escrituras

Creemos que la Santa Biblia, es inspirada por Dios y fue escrita por hombres dirigidos por el Espíritu Santo; que por contenido tiene la verdad sin ninguna mezcla de error. Creemos que las Escrituras tienen autoridad y son suficientes para ser la guía y regla normativa para todo lo concerniente a la vida, la práctica y la doctrina cristiana.

Trinidad

Creemos que hay un solo y único Dios: infinito, eterno, todopoderoso, y perfecto en santidad, verdad y amor. En la unidad de la Deidad hay tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, co-existentes, co-iguales, co-eternos. El Padre no es el Hijo, y el Hijo no es el Espíritu Santo, sin embargo, cada uno es verdaderamente Dios y comparten la misma gloria. Los tres determinaron salvar a un pueblo para sí desde antes de la creación del universo. El Padre elige, el Hijo salva, el Espíritu Santo aplica esa salvación.

Padre

El Padre es el Creador del cielo y de la tierra. Por Su palabra y para Su gloria, Él libremente y sobrenaturalmente creó el mundo de la nada. Determinó que toda la creación debería vivir para la alabanza de Su gloria. Él gobierna, sobre todo, es el único Soberano, y sus planes y propósitos no pueden ser frustrados. Él es fiel en cumplir toda promesa, y en su gracia inmensurable dio a su Hijo, Jesucristo, para la redención de la humanidad eligiendo para sí un pueblo especial conformado de judíos y gentiles.

¹ Para mayor información favor de consultar la *Confesión Bautista de Fe de 1689*, a la cual se apega esta iglesia.

Jesucristo

Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios. Por Él, todas las cosas llegaron a existir y fueron creadas. Él ya existía antes de todas las cosas y en Él todas las cosas se sostienen por la palabra de Su poder. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, y en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Es el Verbo eterno encarnado, concebido sobrenaturalmente por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen María. Él es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre. Él es el único y suficiente salvador de la Iglesia al cargar con sus pecados, habiendo derramado Su sangre al morir en la cruz del Calvario. Al morir en nuestro lugar, Él reveló el amor divino y cumplió la justicia divina, quitando nuestra culpa y reconciliándonos con Dios. Habiendo pagado el precio de nuestra redención, al tercer día resucitó corporalmente de la tumba, victorioso sobre la muerte y los poderes de las tinieblas. Después ascendió al cielo donde, a la diestra de Dios Padre, Él intercede por su pueblo y gobierna como Señor de todo. Él es la cabeza de su cuerpo, la Iglesia, y debe ser adorado, amado, servido y obedecido por todos. Un día regresará por su Iglesia.

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo, el Señor y Dador de vida, redarguye al mundo de pecado, justicia y juicio. A través de la proclamación del Evangelio, Él convence a los hombres al arrepentimiento de sus pecados para que confiesen a Jesús como Señor y Salvador. El Espíritu Santo produce el nuevo nacimiento, habita dentro de los que han sido regenerados como sello y une a los creyentes a Cristo Jesús por medio de la fe. Él conduce a la Iglesia a un entendimiento correcto y a una aplicación amplia de la Palabra de Dios. Él ha de ser respetado, honrado y adorado como Dios, la tercera persona de la Trinidad.

La Humanidad

Dios hizo a la humanidad - hombre y mujer – a su propia imagen, como la corona de la creación, para que le glorificara y disfrutara de Él para siempre. Tentado por Satanás, el hombre se rebeló contra Dios. Siendo apartado de su Hacedor, pero aún responsable ante Él, quedó expuesto a la ira divina, y vino a ser corrupto en su ser interior. Esta corrupción es radical e impregna todo su ser abarcando su mente, su voluntad y sus afectos. A menos que por gracia experimente la obra regeneradora del Espíritu Santo, es totalmente incapaz de regresar a Dios. El hombre no regenerado vive bajo el dominio del pecado y de Satanás, está enemistado con Dios y es hostil hacia Dios; por lo tanto, merece la condenación eterna. Cualesquiera sean su carácter o sus logros, el hombre está perdido y sin esperanza a no ser que Cristo lo salve.

El Evangelio

Jesucristo es el Evangelio. Las buenas nuevas son reveladas en su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión. La crucifixión de Cristo es el corazón del Evangelio, su resurrección es el poder del evangelio, y su ascensión es la gloria del evangelio. Su sacrificio en la cruz satisface las demandas de la justicia santa de Dios aplacando Su ira santa. Él carga nuestros pecados y nosotros somos revestidos de su justicia únicamente por la fe. Asimismo, demuestra su misterioso amor y revela su asombrosa gracia. Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe solamente en Cristo para gloria de Dios. Por ello, Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres pues no hay otro nombre por el cual los hombres puedan ser salvos.

La Santificación

El Espíritu Santo es el agente activo en nuestra santificación y produce Su fruto en nosotros, a medida que nuestras mentes son renovadas y somos conformados a la imagen de Cristo. Las disciplinas espirituales, en especial el estudio de la Biblia, la oración, la adoración y la confesión, son medios de gracia vitales para dicho propósito. Todos los creyentes son exhortados a perseverar en la fe, sabiendo que darán cuentas a Dios por cada pensamiento, palabra y obra; pero, entendiendo que es Dios quien produce en ellos tanto el querer como el hacer.

La Iglesia

Creemos que una Iglesia de Jesucristo es una congregación de creyentes regenerados por gracia por su fe en Cristo Jesús; bautizados bíblicamente, organizados mediante un pacto de fe y compañerismo en el Evangelio. Reconociendo a Cristo como la única cabeza y observando las ordenanzas de Cristo, pertenecemos a una sola Iglesia. También es una congregación gobernada por sus propios estatutos en forma autónoma, y ejerciendo los dones, derechos y privilegios investidos en ella por la Palabra de Dios.

La Segunda Venida de Cristo y Otros Eventos Futuros

Reconocemos que con respecto al futuro no tenemos mucha certeza a como sucederán ciertos eventos. Por esta razón, admitimos que puede haber discrepancias en cuanto a las interpretaciones. Sin embargo, hay varios aspectos que todos creemos: habrá un tiempo de gran tribulación y apostasía, Cristo regresará por Su iglesia para reinar, habrá un juicio eterno, y los creyentes disfrutaremos con y de Él por la eternidad.

A pesar de esto, tendemos hacia una postura premilenialista. Creemos en aquella esperanza bienaventurada, la venida personal y corporal, inminente y premilenaria de nuestro Señor y Salvador Jesucristo para arrebatarse su Iglesia antes de la Gran Tribulación.

Distintivos/No-Negociables

Somos una iglesia que...

1. Abraza las Diferentes Generaciones
2. Cree en la Centralidad del Evangelio
3. Descansa en la Soberanía de Dios
- 4) Obedece y Adora
- 5) Va por el Perdido
- 6) Depende del Espíritu Santo
- 7) Crece y Sirve en comunidad
- 8) Su Meta es Cristo
- 9) Tiene Esperanza Eterna

Nuestro código

#1: Nadie se queda atrás

#2: Gracia es nuestro mensaje

#3: Juntos hasta que Él venga

#4: Dependemos solo de Dios

Compromiso para servidores

1) Honrar a Dios

Servimos a un Dios santo. Él no espera perfección, pero si excelencia. Todo es para Su gloria no la nuestra. Nuestro servicio en cada reunión es un reflejo de nuestra relación diaria con Cristo.

2) Honrar a nuestra iglesia

El ser parte de Dios de Gracia es abrazar esta iglesia como tuya. Por eso, nos comprometemos con su visión aun si no estemos completamente de acuerdo.

3) Honrar a las personas

La iglesia es donde nos mostramos los unos a los otros el amor que Cristo ya nos ha mostrado. Por eso nos alejamos del chisme, ingratitud, comparación y competencia entre nosotros.

Nuestra Historia

El primer domingo de julio del año 2015 empezamos actividades como iglesia, en un salón del hotel Sicomoros en la av. Ortiz Mena de la ciudad de Chihuahua. Al mes nos cambiamos a un salón de eventos en la calle Juan Escutia, con un grupo de liderazgo formado por seis familias es que iniciamos esta aventura llamada “Dios de Gracia.” Dios ha añadido nuevas familias a la congregación y hemos visto a lo largo de todo este tiempo la mano de Dios sosteniéndonos en todo momento.

¿Nuevo en Dios de Gracia?

Bienvenido a Dios de Gracia, nos da mucho gusto que estés interesado en nosotros, esperamos que nos des la oportunidad de servirte y ayudarte para que puedas conocer a Dios más profundamente y crecer como discípulo de Su Hijo Jesucristo.

Si tienes alguna pregunta o comentario por favor no dudes en escribirnos a través de nuestra página en Facebook, para atenderte personalmente.

Nuestro Liderazgo

Roberto Gutiérrez *(Pastor Principal)*



A la edad de 15 años conoció a su salvador Jesucristo, siguiéndolo desde entonces, en el año 1997 inicia su ministerio como pastor y en el año 2015 comienza esta nueva iglesia, Dios de Gracia junto con otros líderes. Casado con Perla Jurado desde 1995 tienen una hermosa familia con tres hijos. Dedicado a la consejería familiar busca seguir sirviendo a su Señor hasta que él venga.

Josué Gutiérrez *(Co- Pastor)*



Sirve como pastor desde el año 2021 después de haber cursado la licenciatura en teología en el Seminario Todas las Naciones. Casado con Danna Vaquera en 2022. Se dedica especialmente al ministerio de los jóvenes y la enseñanza.

Efesios 3:20-21 NVI

²⁰ Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros,
²¹ ya él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén.